



# LA ASESORÍA DE SANIDAD DEL F. DE J. Y LOS PREVENTORIOS

El posteriormente Albergue de la R.E.A.J. de Arenys de Mar (a 25 Kms. De Barcelona) fue, originalmente un Preventorio o Estación Preventorial del Frente de Juventudes, donde actué de Mando Menor en el lejano 1957, con chicos de 10 a 14 años. Un Preventorio era una instalación que se dedicaba a turnos para aquellos que lo precisaban, y, que, por su condición de salud, no podían asistir a los turnos normales de campamentos; no solo asistían *afiliados*, sino otros niños y jóvenes, dentro de la condición de *encuadrados*. El de Arenys de Mar tenía tres plantas, en medio de una zona ajardinada, con temperatura templada y mucho sol. La capacidad de este Preventorio era de 150 plazas, y los turnos se realizaban en julio y agosto.

Los Preventorios, existentes en toda España, dependían de la Asesoría Nacional de Sanidad y contaban con equipo médico y otro personal sanitario específico para las diversas afecciones. En el turno concreto que menciono de Arenys de Mar, la dirección técnica corría a cargo de un médico (muy amable, pero del que no recuerdo el nombre); también se impartía formación religiosa y moral, y el capellán era el P. Lucía (del cual conservo una estampa); como es lógico, también tenía su lugar la formación patriótica y, en general, la cultural. La educación física y los deportes estaban adaptados a los asistentes. Los turnos duraban un mes. Se disponía de cómodos dormitorios, aulas de estudio, servicios médicos, gimnasio, cocina..., y se editaba un boletín semanal a ciclostil.

El horario que seguíamos en el Preventorio de Arenys era, más o menos, como sigue: diana a las 8 h.; aseo personal, izar banderas, desayuno, reconocimiento médico, clases de cultura general, playa; por la tarde, “la actividad preferida”; a las 20, 30h. se arriaban las banderas y se realizaba la Ofrenda a los Caídos; cena, fuego de campamento y, a las 23 h., silencio. Las comidas eran muy adecuadas, en comedores bien habilitados. Recuerdo a una cocinera que se llamaba Carlota...

Aquel turno al que asistí como Instructor Elemental lo dirigía el O.I. Alejandro Mayor Pampliega, apodado cariñosamente “pamplinas”; entre el cuadro de mandos recuerdo a Socías Humbert. Dependía todo de la Delegación Provincial del F. de J. y, en su parte técnica, de la Asesoría Provincial de Sanidad.

Transcurridos sesenta y cinco años, estos recuerdos quedaron grabados en mí; de hecho, fue mi última actividades en el Frente de Juventudes, cuya impronta joseantoniana sigo manteniendo en la actualidad.

EMILIO SEGARRA GUARRO